

MUSIC ALIBABES



LEÑO: ¡CASTIGO!

Castigo fue el primer tema con éxito de un grupo de rock urbano llamado Leño. Y esta canción, tras mucho tiempo de no localizarse en vivo, fue el largo hit que cerró su memorable concierto del día 2 en el Anaitza. Victorillos estos tres chicos, que vuelven a Pamplona al medio año escaso de su última estancia; así el manager no las tenía todas consigo y surgieron problemillas poco antes de firmar. Pero se arregló todo y el día anterior al festival se ofreció una rueda de prensa en la que se mostraron tal como son, es decir, mendas de la calle sin el menor asomo de ese divismo sajón al que nos estamos acostumbrando ya. Tony, el bajo, dio la impresión de ser el más callado y pasivo, imagen que se desvaneció al verle en el festival saltando sobre el escenario con el careto desentocado en un momento éxtasis. Por el contrario, Ramiro el baterista rajaba por los codos, adornando sus explicaciones con metáforas e incisos de lo más cachondo. Y Rosendo, guitarra, voz y líder del grupo, hablaba tan sólo cuando se le preguntaba, quizás decepcionado por los afanes reivindicativos de algún concienciado re-

cierto. Así que los dejamos parándose una sencilla cena vasca y abandonamos la rueda de prensa con la esperanza puesta en el concierto del día siguiente.

LEÑO: LIVE!

Llegamos al concierto con media hora de adelanto. De poco nos sirvió, ya que las puertas de acceso estaban taponadas por varias capas de gente que pretendía formar el típico embudo para colarse. Al final tuvieron que intervenir los seis unos, que lucharon sus blancos vergajos más para intimidar que para otra cosa. Tras diez minutos de interminable prensa logramos traspasar el umbral y acceder al recinto. Un video con pantalla gigante entreteño -o contuvo- a la mañana durante casi una hora. Su deficiente sonido fue abuchado en varias ocasiones; por suerte, la pantalla se salvó de una segura destrucción gracias a que los grupos proyectados eran felices seguidores de los rockeros que ya se apreñaban en las vallas de seguridad.

Y con media hora de retraso salieron a escena los héroes de la noche. El respetable entregado desde los primeros momentos; una faena pulcra, sin excesivos juicios pero sin fallos, con-

trolando en cada momento el grado de excitación de la base. Estuvo bien montado el servicio de orden, pero las pasó canutas para aguantar las vallas de protección que continuamente eran zarandeadas por quincenteros anfetamínicos cuya única preocupación era su propio speed. Compacta actuación, casi igual a la anterior en Pamplona, lo cual no impidió que la gente disfrutara a tope. Tocaron los mismos temas que la otra vez, siempre coreados y acompañados por palmas. No faltó el inefable «Otoño» de Vivaldi, con un Rosendo queñón y provocativo. Y en el bis, una sorpresa que muchos deseaban: la potente versión de Castigo con la que Leño se despidió de su incondicional público pamplonés. Después de que se ducharan y descansaran un rato, CUATROVIENTOS de partió un rato con los tres músicos. De nuestra conversación hemos entresacado diversos comentarios curiosos y algún detalle que otro ignorado por los hignófilos.

LEÑO: ASTILLICAS VARIAS

- Antes de venir aquí, actuaron en Antequera; el menda que los contrató se abrió con las palas.
- Este ha sido su mejor concierto, se han quedado ahuchados de la cantidad de gente (casi 5.000 personas) y de su respuesta.
- Aunque están considerados como un grupo de rock madrileño, Ramiro y Tony son de Zaragoza. Su contrato finaliza con la grabación de su próximo disco. No saben si cambiar de discográfica o mandárselo por su cuenta. De todas formas, pasan de promocionar a otros; bastante movida tienen con lo suyo.
- Les gustó la organización. Conocían ya a EKAITZA y RADIO PARAISO de su anterior concierto, y son gente a tope.
- Después de las actuaciones no hacen nada del otro mundo; cenan, se echan unas privas y unos humos, y a la cama.
- ¡A Rosendo le gusta Zappal Opina que es El Maestro. ¡Hala!



MERCADILLO DEL CASSETTE
LA GRAN OFERTA DEL MES
Todo lo de LEÑO en discos y cassettes a 600 ptas.

Estafeta, 14 Tel. 22 28 85

PAMPLONA